

# Los ConTeM poRa nEoS

La carita redonda de la pantalla dijo, más o menos, que después de todo el régimen anterior en Portugal era una "dictadura civil". ¡Válgame Dios, que tendrá él —o quien maneja la pluma para que luego se lea— contra las dictaduras militares! Los muy sinuosos... Pero qué ingenios y qué sencillos son, en el fondo, los hábiles... Llevaba tiempo esperando que alguien, por fin, dijese que Portugal iba a echar de menos el salazarcaetanismo, y que se empieza a decir. Se pinta como terrorífica la dictadura militar y policiaca. Si lo dice Soares, que en el fondo es socialista, ¿por qué no lo van a decir los demás? Bajo la terrible dictadura, bajo la policía militar de la quinta división, bajo un régimen dominado por el partido comunista, ocurren cosas extrañas: los obispos lanzan diatribas contra el régimen, se asaltan e incendian locales del partido comunista, la oposición convoca manifestaciones de masas y las celebra, los políticos decepcionados insultan al jefe del Gobierno y atacan a las fuerzas armadas y no sólo no van a la cárcel sino que los periódicos publican los textos. Cierzo que nada de esto pasaba con la "dictadura civil". Añórese bien: era la encarnación del orden.

Pero, ¿por qué quieren asustarle a uno con lo que pasa, y hasta con lo que no pasa, en otros países? La metáfora de Chile o la metáfora de Argentina. La metáfora de Portugal. Si alguien aspira a unas ciertas formas de democracia, le dicen en seguida los apologistas, los parabolistas: "Si, pero luego termina como en Chile...". "Ya ves como están en Portugal...". "Ya ves lo que trajeron las elecciones a la Argentina...". ¿Por qué nadie saca como ejemplo a Grecia? Nación olvidada, si las hay. No es conveniente evocarla.

Quiera alguien una manera de cambio y se le frotarán los hocicos con Argentina, Portugal o Chile, como se hace con los gatos cuando no utilizan su cajón. ¡Y a mí que me importan! (No es verdad, sí que me importan, como me importa todo, como me duele todo y me alegra todo).

Tienen razón los viejos ul-

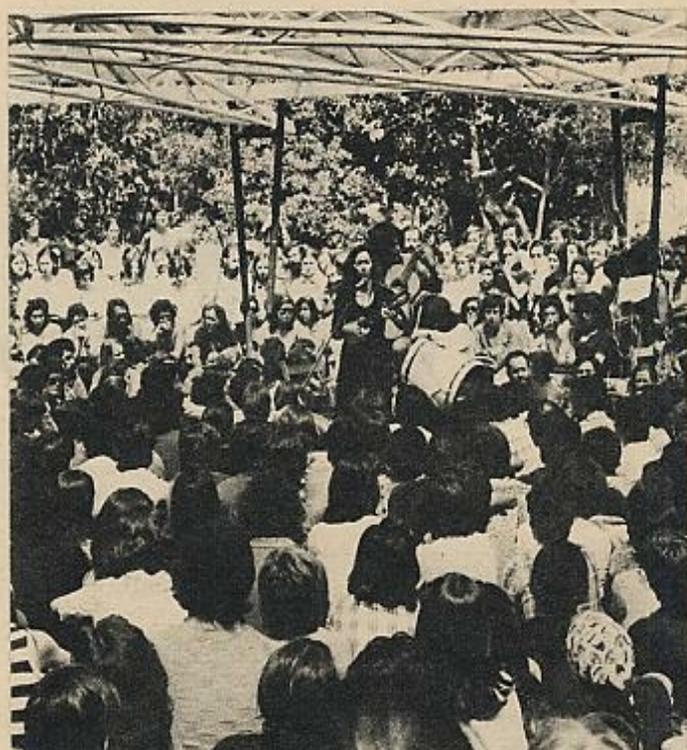
## YO NO SOY PORTUGUES, (NI CHILENO, NI ARGENTINO)

normas españolas, una genuinidad española. Tienen razón, pero no lo que ellos creen. Nadie piensa aquí en soluciones que no sean españolas, como nadie piensa en problemas que no sean españoles. Si Portugal era esencialmente distinto a España hasta el 25 de abril, si Argentina o Chile son naciones con un contexto propio, con una economía propia y unas fuerzas políticas y militares propias, y nadie hubiese intentado previamente una comparación, ¿por qué sus salidas se comparan con las que pudieran producirse aquí? ¿En qué estupidez colectiva nos estamos embarcando todos con esta retórica de la comparación y de la imagen?

Oigan caballeros, no me acusen de lo que no soy. No soy portugués, ni argentino, ni chileno. Mitterrand no es mío, ni yo soy de Berlinguer. No me restriguen ustedes a Solzenitsin, porque no soy soviético. Oigan, caballeros, déjenme ustedes de una vez en paz con sus sinuosidades. Yo lamentaría mucho que Portugal terminase mal, porque es un país fraterno y está poblado de una gente con tan buena voluntad que han dado en quince meses de sacudidas menos muertos políticos que muchos países en mucho menos tiempo, y porque siempre duele que algo que comenzó como una fiesta termine como una tragedia. Pero si termina mal, ¿qué tiene eso que ver con mi vida y con mi país, señores sinuosos? No me llamen ustedes portugués, no me enseñen su Solzenitsin. No me identifiquen siquiera con Azaña o con Largo o con Prieto: no me hagan ustedes ciudadano del 36, porque no quiero. Si lo son ustedes, allá ustedes. Yo soy de aquí y de ahora, yo soy de España en 1975. Y en verano, por cierto. Y lo que me gusta, lo que quiero, lo que deseo, es algo tan sencillo como España. Frián ustedes, señores, los espárragos de la frase. Y déjenme por favor muy en paz. ■

tras, los discurredores por esos cauces-muralla, que tan admirablemente retrata Mingote, que es el más agudo humorista de nuestro tiempo, cuando dicen que existen modelos españoles,

POZUELO



Chile estuvo también presente en la X Escola d'Estiu con la voz de Isabel Parra.

## CATALUÑA

### La X Escola d'Estiu

● La montaña de Montjuic, donde en 1909 fue ejecutado y está enterrado Francesc Ferrer i Guardia, el fundador de la Escuela Moderna, ha sido el escenario de la X Escola d'Estiu (X Escuela de Verano), que durante diez días de julio ha albergado los trabajos y discusiones de más de 3.000 maestros y universitarios reunidos en un inmenso stage de formación y aunados en el afán de analizar los principales problemas del sistema escolar actualmente vigente en España, y plantear las bases de una alternativa democrática en el terreno de la enseñanza.

La historia de este modelo de institución de formación permanente que constituye la Escola d'Estiu, se inicia en 1914, en el marco del proyecto cultural de Prat de la Ribera y de los sectores más dinámicos de la burguesía catalana, empeñados en edificar un aparato escolar a la altura de las exigencias económico-políticas del momento y que supusiera una alternativa al anacrónico sistema educativo de la época. La experiencia quedará truncada en 1923, con el advenimiento de la Dictadura del general Primo de Rivera, pero habrá permitido a millares de maestros de toda Catalunya una toma de contacto con las corrientes de renovación pedagógica europeas y norteamericanas (Montessori, Decroly, Dewey), contribuyendo a través de ello —y al igual que la Institución Libre de Enseñanza— a la tarea de moder-

nización del aparato escolar del país.

La segunda etapa de la Escola d'Estiu se iniciará en el verano de 1930, y ya desde 1931 merecerá el apoyo oficial de la Generalitat de Catalunya, convirtiéndose en años sucesivos sus trabajos en documentos que la Generalitat tomara como base de la legislación en el terreno educativo.

Con la guerra civil se abrió un largo paréntesis, que no se cerraría hasta 1966, año que inaugura la tercera época de esta escuela de verano de formación permanente, que de este modo habrá mantenido su continuidad histórica desde 1914. En diez años, la cifra de matriculados en los cursos de la Escola d'Estiu pasará de 150 en 1966 a los 3.000 de la última convocatoria en la que, además, no podrán ser atendidas por falta de espacio más de mil solicitudes. En total, en diez años, habrán pasado por la Escola d'Estiu más de 10.000 maestros. Este año es de destacar la participación de unos 100 maestros vascos, 60 de Andalucía, 40 de Galicia y otros muchos procedentes de toda la geografía del país.

Nos faltaría espacio para dar cuenta de todos los cursos y actividades de la Escola d'Estiu, que, como en ediciones anteriores, ha sido organizada por «Rosa Sensat», institución privada subvencionada por la «Fundació Artur Martorell» y por el Colegio Oficial de Doctores y Licenciados de Catalunya.